



Panamá reinventando las políticas sociales

*Por: Roger Durán
Analista del CNC*

La mayoría de la gente coincidiría en la necesidad de que el Estado ayude a resolver temas sociales básicos como la pobreza y la desigualdad. La pregunta quizá más compleja y técnica sería ¿cuáles políticas y mecanismos resultan más efectivos para esto?

El hecho es que existe lo que se definiría como programas que impulsan al individuo a lograr autonomía e independencia económica mediante la generación de sus capacidades y oportunidades lo cual facilita con los años su movilidad social.

Este enfoque contrasta con el de los llamados programas asistenciales cuyo propósito consiste en atenuar los efectos inmediatos que derivan de la pobreza proveyendo alivio temporal y reduciendo la vulnerabilidad de dichos ciudadanos. ¿Cuál de ellos prevalece en Panamá y qué impacto tiene esto sobre el país?

En la práctica ambos pueden y deben ser complementarios; es decir reforzarse mutuamente de cara a un enfoque integral que busque por un lado proteger a los que están en condiciones de extrema vulnerabilidad y a la vez genere en éstos capacidades que le permitirían salir de esa condición a largo plazo.

De acuerdo con un documento del Banco Interamericano de Desarrollo denominado "Protección Social en América Latina y el Caribe", en Panamá las políticas sociales parecen más enfocadas a reducir la vulnerabilidad que en generar movilidad.

Más aun, según la fuente, las políticas parecen registrar un sesgo a favor de segmentos poblacionales de zonas urbanas y del mercado laboral --en menoscabo de la población rural y de quienes operan en los mercados informales.

Inclusive, de acuerdo con el estudio, la ausencia de sistemas efectivos de monitoreo, evaluación y seguimiento de las diversas políticas y programas ha conducido a iniciativas que resultan en ocasiones fragmentadas y de carácter discrecional, todo lo cual por supuesto les resta efectividad.

Ha habido no obstante grandes avances en buscar este alineamiento o cohesión. En tal sentido por ejemplo destaca la iniciativa de crear el llamado Gabinete Social y conferir a éste durante la actual administración el carácter de Secretaria Técnica.

Más aun durante las pasadas dos administraciones también ha habido avances, creándose y mejorando por ejemplo la Red de Oportunidades, programa que se enfoca en proveer de forma coordinada y focalizada servicios de Salud, Educación, Registro de Nacimientos y Transferencias

Monetarias Condicionadas a población en condiciones de vulnerabilidad. La actual administración igualmente ha reforzado programas de envergadura como la Beca Universal, 100 a los 70 y la entrega de útiles escolares gratis entre otros.

Otras tareas pendientes incluirían modificar los sistemas regulatorios y normativos que redefinan el funcionamiento de las diversas entidades y el marco de las políticas de carácter social y sus programas.

Así mismo se pueden adoptar acciones que permitan continuar avanzando en cuanto a lograr un mayor alineamiento de las Instituciones involucradas en la ejecución y diseño de los programas sociales, y generar nuevas estrategias más orientadas hacia un enfoque de largo plazo. Ello involucraría una acelerada y extensa capacitación de los funcionarios involucrados en la ejecución y seguimiento de políticas y programas sociales.

Finalmente las iniciativas deben enfocarse no solamente en reducir la pobreza como en efecto ha venido ocurriendo en Panamá, sino también en mejorar la distribución de la riqueza mediante la creación de oportunidades, focalizando estas acciones en los sectores más desposeídos. En tal sentido ayudaría entre otros mejorar la calidad de la educación y de la salud pública.

Todo ello converge en que se aplique en el país un modelo incluyente económico social y políticamente, lo cual a su vez constituye la piedra angular para conducir a Panamá hacia el sendero de la prosperidad, del crecimiento y del desarrollo integral.